

## A puerta cerrada, EU Censuró a Videla por los Ataques a los Derechos Humanos

BUENOS AIRES, 17 de abril. (AP y AFP)—En una reunión a puertas cerradas realizada hace dos semanas, funcionarios de la embajada estadounidense en Buenos Aires, con instrucciones expresas de Washington, censuraron la actuación del gobierno del Presidente argentino Jorge Rafael Videla en el campo de los derechos humanos, según informa en su edición de esta semana la revista Time.

Por su parte, el diario La Prensa dice hoy que la situación del periodista Jacobo Timerman, detenido hace dos años, es "un caso que está volviéndose inaudito" y pide que se resuelva a la brevedad aunque sin admitir ninguna presión exterior.

Timerman, fundador y ex director del diario La Opinión, fue detenido el 15 de abril de 1977, acusado de tener conexiones con "un banquero de la guerrilla ultrazquierdista". Desde hace un año Timerman está confinado en su lujoso departamento, en arresto domiciliario, y tiene restringidas las visitas y comunicaciones con el exterior.

La justicia dictaminó que no hay razones para que Timerman este privado de

su libertad, pero el gobierno militar lo mantiene detenido "a disposición del Poder Ejecutivo".

Por otra parte, según la revista Time, un importante diplomático estadounidense en Buenos Aires dijo que "no espero un muy buen informe" de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) que visitará a Argentina en mayo próximo.

La revista señala que por lo menos 4,500 argentinos desaparecieron desde el golpe militar ocurrido años atrás, y que otros 2,000 han estado encarcelados sin existir cargos presentados en

su contra.

"Para los prisioneros políticos, el problema no es generalmente lograr un juicio justo sino un juicio en general", dice Time.

Refiriéndose en particular al número de abogados detenidos, la revista afirma que pocos días atrás un grupo de "prominentes" abogados neoyorquinos entregó al gobierno una lista de 99 colegas detenidos y otros 92 "que simplemente se han esfumado".

### TEMOR ENTRE LOS ABOGADOS

El artículo señala que la mayoría de los abogados te-

men defender a los presos políticos, por miedo a posibles represalias.

Con todo, se señala que existen indicios de que el gobierno está procurando el restablecimiento de "algún tipo" de régimen de derecho.

Con motivo de haber cumplido Timerman dos años de detenido, el diario Washington Post se refiere a la situación Timerman e indica que el Presidente Jorge R. Videla informó a Estados Unidos que el periodista continuará en arresto domiciliario "por tiempo indefinido".

Por su parte, Timerman se dispone a emprender una huelga de hambre, reveló el diario La Prensa, que demandó que Timerman debe ser no sólo liberado, sino también rehabilitado y revisada su situación patrimonial, si es inocente.

UNO | MAS | UNO

## Argentina: ¿país no alineado?

José Manuel Fortuny

Hace unos días un lacónico despacho procedente de Buenos Aires informó que el gobierno cubano le había extendido una invitación al gobierno argentino para asistir a la VI reunión cumbre de países no alineados, a celebrarse en La Habana en septiembre próximo, convocatoria que la misma información calificó como un "gesto inesperado" de Fidel Castro. Sorprendente además, ya que en julio pasado el mismo líder cubano expresó su opinión de que el movimiento de los no alineados debería caracterizarse por "su calidad, más bien que por el número de sus miembros", concepto complementado con su declaración de que Cuba estaba dispuesta a luchar por convertir el movimiento en una fuerza antimperialista "capaz de influir positivamente en la política mundial".

Ciertamente, el concepto de no alineados se ha ampliado tanto que abarca ya a unos noventa países, entre los cuales es evidente que figuran naciones bastante comprometidas con alguno de los bloques militares y políticos internacionales que se enfrentan a nivel mundial, justificándose con el criterio de que se trata de un foro "muy amplio". Esto no es muy coherente con la definición precisada por Josip Broz Tito, la figura más destacada entre los no alineados, de que el movimiento "por naturaleza está dirigido contra el imperialismo, el racismo y cualquier forma de dominación y explotación extranjeras".

No obstante, ni el pueblo argentino ni los especialistas en cuestiones internacionales se esperaban que se fuese a invitar al gobierno de Videla para concurrir al cónclave de La Habana. Es más, la invitación debe haber causado cierto malestar y aun la inconformidad entre sectores importantes de las fuerzas democráticas y revolucionarias argentinas.

Es así, porque aun cuando no sean sinónimos lo de no alineado con la naturaleza de un régimen reaccionario, represivo o cosa por el estilo, es duro de aceptar que se invite a partici-

par en una reunión que tendrá lugar en la capital de la Cuba revolucionaria, a un gobierno militar repudiado casi unánimemente por la opinión pública mundial, por su desprecio a la democracia y a los derechos humanos. Es difícil aceptar que los representantes de Videla vayan a sentarse a la misma mesa con los de Yugoslavia, Cuba, Argelia, Etiopía, la India, Irán y otros países donde el gobierno, de una u otra manera, representa la voluntad de sus respectivos pueblos, en tanto que aquellos, en cambio, serán voceros de un gobierno que ha hecho de la "seguridad nacional" y del ejercicio de la "coerción del Estado" las doctrinas de su permanencia en el poder, sin opción ninguna para la voluntad popular.

Si la "hora nacional" de que hablaba el brigadier Orlando Agosti el 25 de enero pasado al entregar la jefatura de la fuerza aérea a su sucesor, debe estar regida por un gobierno que se ha comprometido tanto con el Fondo Monetario Internacional y con las trasnacionales de Estados Unidos, no es para considerarla como el momento de un régimen potencialmente antimperialista o alineado siquiera con los intereses generales del llamado Tercer Mundo. Recordemos que la Argentina de Videla se opuso al proyecto del Sistema Económico Latinoamericano para regular la conducta de las trasnacionales y de las inversiones extranjeras, alegando la incompatibilidad que había entre las normas propuestas por el SELA y la Ley sobre Inversiones Extranjeras dictada bajo la dirección del ministro de economía, José Martínez de Hoz.

Por otra parte, la invitación extendida a Videla hace pensar, por simple lógica formal, que también pudiera invitarse a Pinochet. ¿Qué hay de sustancialmente distinto entre el régimen de Pinochet y el de Videla? Por las clases que representan, por sus compromisos internacionales, por sus objetivos y por los medios que emplean para reprimir y acallar a la clase obrera y demás sectores populares, en nada se diferencian los regímenes de Videla y Pinochet, este último justamente execrado por muchos gobiernos, entre ellos el de Cuba.

En todo caso, si el gobierno cubano ha actuado simplemente como intermediario de una voluntad mayoritaria entre los países no alineados, debería explicarse así a la opinión pública internacional para evitar todo equívoco que pudiera aprovecharse en menoscabo del futuro político del pueblo argentino y de la propia imagen en el continente de la Cuba revolucionaria.